Análisis de la estrategia de activación patrimonial “La pulsión de la vida” desarrollada por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) en el Hospital San Juan de Dios

https://idpc.gov.co/mesdelpatrimonio2022/sanjuandedios/#dibujaton

CARTAS DE SAN JUAN

Introducción

La estrategia “La pulsión de la vida”, desarrollada por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) en el marco del Mes del Patrimonio 2022, constituye un antecedente significativo dentro de los procesos contemporáneos de activación patrimonial vinculados al Hospital Universitario San Juan de Dios y Materno Infantil. Más allá de tratarse de una programación cultural o turística, la propuesta evidenció una transformación metodológica en la forma de aproximarse al patrimonio hospitalario, desplazando la atención desde la monumentalidad arquitectónica hacia las dimensiones sensibles, afectivas, sociales y comunitarias del lugar.

La franja temática dedicada al Hospital se desarrolló entre el 5 y el 11 de septiembre de 2022 bajo el concepto de “Historias latentes”, proponiendo la reapertura temporal del complejo hospitalario para ser recorrido, habitado y reinterpretado desde la memoria colectiva y la experiencia ciudadana. En este contexto, el Hospital dejó de entenderse exclusivamente como un conjunto arquitectónico patrimonial para comenzar a ser abordado como un territorio vivo, atravesado por memorias, afectos, relatos y vínculos históricos construidos alrededor de su función médica y social.

El Hospital como territorio vivo y patrimonio integrado

Uno de los principales aportes conceptuales de la estrategia fue la transición hacia una perspectiva de patrimonios integrados. Esta aproximación amplía la noción tradicional de patrimonio material para incorporar dimensiones inmateriales relacionadas con las memorias de antiguos trabajadores, las experiencias de

pacientes, las narrativas comunitarias, los procesos de resistencia social y los vínculos afectivos construidos históricamente entre la ciudadanía y el Hospital.

En este sentido, la estrategia desplaza la mirada centrada exclusivamente en los edificios y estructuras físicas para reconocer el Hospital como un espacio de memoria viva, donde arquitectura, experiencia humana, naturaleza y dimensión simbólica aparecen profundamente articuladas.

La narrativa curatorial desarrollada por el IDPC se estructuró alrededor de la relación conceptual “vida–ruina–vida”, donde el deterioro físico derivado del abandono institucional convive con procesos de permanencia biológica, apropiación comunitaria y continuidad simbólica. La vegetación espontánea, los jardines interiores y la permanencia de memorias asociadas al complejo hospitalario fueron interpretados como signos de resiliencia y persistencia histórica.

Esta lectura permitió resignificar la ruina no únicamente como evidencia de pérdida, sino como un estado de latencia y posibilidad. El Hospital fue comprendido como un espacio donde aún persisten formas de vida, memoria y presencia social capaces de reactivar vínculos entre ciudadanía y patrimonio.

El Hospital como organismo de memoria

Otro de los aspectos conceptuales relevantes de la estrategia corresponde a la interpretación orgánica del complejo hospitalario. La propuesta utilizó metáforas corporales para comprender el Hospital, entendiendo sus corredores como arterias, los jardines interiores como pulmones y las distintas edificaciones como órganos de un cuerpo vivo cargado de memoria.

Esta aproximación resulta particularmente significativa debido a la naturaleza médica del lugar, ya que permite articular arquitectura, naturaleza, enfermedad, cuidado, espiritualidad y experiencia humana dentro de una misma lectura patrimonial. El Hospital deja de ser percibido únicamente como infraestructura para convertirse en un cuerpo urbano, histórico y afectivo atravesado por múltiples capas de experiencia.

La estrategia construye así una relación entre espacio y memoria donde el complejo hospitalario funciona como un organismo capaz de contener relatos, emociones, experiencias de cuidado y procesos colectivos de significación.

Estrategias de mediación patrimonial desarrolladas

“La pulsión de la vida” no se configuró como una actividad aislada, sino como una serie de acciones articuladas orientadas a activar vínculos sensibles entre ciudadanía y patrimonio. La estrategia integró recorridos, ejercicios artísticos, producción testimonial y dinámicas participativas que permitieron aproximarse al Hospital desde la experiencia directa.

Entre las acciones desarrolladas se destacan:

Componente	Qué ocurrió	Sentido dentro de la estrategia
Programación pública	Actividades presenciales en el Hospital durante el Mes del Patrimonio	Reabrir el lugar a la ciudadanía
Dibujatón	Jornada de dibujo realizada en el San Juan de Dios	Observar, registrar y valorar el patrimonio mediante el dibujo
Línea de tiempo	Organización de recorridos y acciones previas de activación	Mostrar que el proceso venía de una construcción más amplia
Cartas al San Juan	Recolección/exhibición de cartas dirigidas al Hospital	Activar una relación afectiva y testimonial con el lugar
Recorridos de memoria	Visitas con médicos, trabajadores, vecinos, artistas e instituciones	Reconstruir memorias desde diferentes voces

Estas estrategias evidencian una metodología centrada en la experiencia situada y la participación activa de los asistentes. El patrimonio no fue trabajado únicamente desde la explicación histórica, sino desde la vivencia corporal, emocional y sensorial del espacio.

La Dibujatón como dispositivo de observación patrimonial

Dentro de las actividades desarrolladas, la Dibujatón “Ilustra el patrimonio de Bogotá” constituye uno de los antecedentes metodológicos más relevantes para el análisis de procesos contemporáneos de mediación patrimonial.

La actividad reunió profesionales y aficionados del dibujo en una jornada de observación y apropiación sensible del Hospital. Sin embargo, el valor de la experiencia no radicó exclusivamente en la producción gráfica, sino en la transformación del dibujo en una herramienta de contemplación, presencia y construcción de vínculo con el lugar.

La Dibujatón propuso detenerse, recorrer el espacio, observar jardines, corredores y edificaciones, y producir interpretaciones sensibles del Hospital desde la experiencia individual de cada participante. El dibujo dejó de funcionar únicamente como representación estética para convertirse en una práctica de memoria y observación patrimonial.

Uno de los aspectos metodológicos más significativos de la actividad fue la activación de procesos de observación lenta. En contraste con dinámicas aceleradas de consumo visual, la experiencia obligaba a permanecer, contemplar y establecer relaciones emocionales con el espacio. Esta metodología favoreció formas de apropiación basadas en la experiencia directa y permitió construir lecturas subjetivas del Hospital desde la sensibilidad y la interpretación personal.

Asimismo, la Dibujatón evidenció el potencial de los dispositivos artísticos participativos como mecanismos de construcción de archivo colectivo. Los dibujos realizados no funcionaron únicamente como piezas gráficas aisladas, sino como registros visuales de emociones, percepciones y memorias vinculadas al Hospital. De esta manera, el arte operó simultáneamente como herramienta de mediación, documentación patrimonial y producción de memoria social.

Cartas, recorridos y memoria afectiva

Paralelamente a los ejercicios de representación gráfica, la estrategia incorporó otras formas de activación emocional y testimonial como las “Cartas al San Juan”. Esta acción permitió que el Hospital dejara de ser entendido únicamente como objeto patrimonial para convertirse en destinatario simbólico de recuerdos, agradecimientos, relatos y experiencias personales.

Las cartas funcionan como dispositivos de memoria afectiva porque permiten establecer una relación directa y emocional con el lugar. Las personas no solo observan el Hospital, sino que le hablan, le escriben y depositan en él experiencias, nostalgias y vínculos personales. Esta dimensión testimonial amplía la comprensión del patrimonio hacia formas más íntimas y subjetivas de construcción de memoria.

Del mismo modo, los recorridos de memoria realizados con trabajadores, médicos, vecinos, artistas e instituciones permitieron construir una aproximación polifónica al Hospital, reconociendo múltiples voces y experiencias alrededor del complejo

hospitalario. La estrategia no impuso una única narrativa sobre el lugar, sino que habilitó diversas formas de lectura e interpretación.

Aportes al proceso de memoria del Hospital

La estrategia desarrollada por el IDPC aporta significativamente a la construcción de memoria alrededor del Hospital San Juan de Dios porque transforma experiencias individuales en registros colectivos capaces de circular públicamente y consolidarse como patrimonio vivo.

Los dibujos, recorridos, testimonios y cartas funcionan como dispositivos de memoria porque permiten documentar distintas maneras de recordar, habitar y significar el Hospital. En este sentido, la estrategia aporta simultáneamente a distintos niveles de construcción memorial:

Nivel de memoria	Cómo se activa
Memoria visual	A través de dibujos del edificio, jardines, ruinas y espacios
Memoria afectiva	A través de cartas, nostalgia, vínculos y relatos personales
Memoria comunitaria	A través de trabajadores, vecinos, médicos, egresados y ciudadanía
Memoria patrimonial	A través de la valoración del Hospital como bien cultural vivo

La estrategia demuestra que los procesos de activación patrimonial pueden funcionar como mecanismos de reparación simbólica y reconstrucción afectiva del vínculo entre ciudadanía y patrimonio.

Aportes conceptuales y metodológicos al proceso actual

El análisis de “La pulsión de la vida” aporta importantes referentes conceptuales y metodológicos para el desarrollo de dispositivos contemporáneos de mediación patrimonial vinculados al Hospital San Juan de Dios.

La experiencia valida metodologías basadas en:

- la observación situada
- la experiencia sensorial
- la participación abierta
- la producción de archivo afectivo
- la construcción colectiva de memoria
- el uso de herramientas artísticas como mecanismos de apropiación patrimonial.

Asimismo, la estrategia evidencia que los procesos de mediación no deben limitarse únicamente a transmitir información histórica, sino generar condiciones para que los participantes puedan observar, interpretar, sentir, registrar y producir nuevas relaciones simbólicas con el Hospital.

En este sentido, el antecedente analizado aporta elementos relevantes para el desarrollo de dispositivos contemporáneos de mediación basados en memoria sensorial, exploración botánica, escritura testimonial, archivo afectivo y construcción participativa de relatos alrededor del Hospital y su memoria viva.





PRIMER PUESTO

«A LA SALUD, A LA VIDA»
CHRISTIAN GONZALO CASTILLO

Mi serie pretende enaltecer, resaltar y rescatar a través de la técnica de la acuarela una manera de documentar, registrar y valorar el conjunto tanto arquitectónico como paisajístico que rodea el centro hospitalario construido durante siglos y décadas de formación, de servicio y de congregación de la ciudadanía, no sólo doliente, pacientes y visitantes, sino como eje cultural de convivencia alrededor de la ciudad. Sus espacios interiores y exteriores. Su amplio espacio verde. A través del color quiero dar la sensación del paso del tiempo, de lo efímero, de lo que tenemos y no conocemos, de la nostalgia y de la añoranza de un pasado que puede reverdecer.



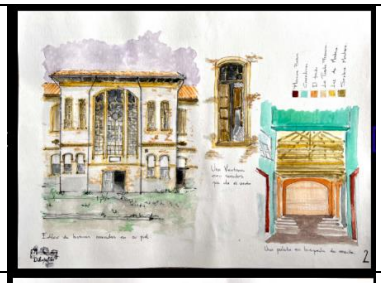




SEGUNDO PUESTO

«BOGOTÁ DE LENGUAJES INCOMPRENSIBLES»
MARIELLY LORENA CUTA

La piezas tratan del valor arquitectónico del espacio como identidad cultural de Bogotá, la contemplación y el dibujo nos hace entender mediante la contemplación el presente para definir el pasado para conocer y el futuro para reflexionar, dentro de ello aparece la compresión que a veces nos hace falta de nuestra ciudad.





TERCER PUESTO

«VIDA, RUINA, OTRA VEZ VIDA»
JUAN SEBASTIÁN SEPÚLVEDA ARIZA

La serie busca representar el proceso histórico del Hospital San Juan de Dios a través del concepto vida-ruina-vida, donde la vida es representada por la naturaleza y el juego de los niños (presentes el día de hoy) y la ruina, un edificio en delicado estado (Siberia) pero que tiene esperanza de ser salvado.



